

VUELTA CICLISTA A ESPAÑA

EL ESPAÑOL FUENTE, LEGITIMO GANADOR DEFINITIVO DE LA CARRERA, DESPUES DE SU DESGRACIADA PERIPECIA DEL SABADO EN EL PUERTO DE ELGUETA

Su grupo —el Kas—, primero en la clasificación general por equipos, y otro español, Abilleira, ganador del Premio de la Montaña

San Sebastián 12. (Crónica de nuestro redactor, enviado especial, por telex.) La Vuelta Ciclista a España ha concluido. La esperada final ha tenido su desenlace —tan demorado— en la media etapa contra reloj disputada esta tarde, con salida y llegada en el velódromo de Anoeta. Y la esperada final de este torneo, al que desde Almería se atribuía cariz español, ha ratificado el acierto de aquel lejano pronóstico: Fuente ha ganado la Vuelta a España. No con el brillo a que aspiraba según le vimos correr la víspera entre Miranda de Ebro y Eibar sino con unos segundos —once segundos— que son muy valiosos después de lo sucedido ayer en la bajada de Elgueta. Cuando andaba en son de ganador de aquella etapa, de cara al alto de Arrate, donde pudo haber ganado, según iba, por lo menos veinte segundos a sus más inmediatos seguidores, y, en vez de eso, perdió quince por su desgraciada caída en el descenso del último puerto.

Es la segunda vez que el asturiano gana la Vuelta —la primera fue en 1972—. Es, pues, una excelente baza que Fuente incorpora a su palmarés. Hace ya cinco días que mi compañero Dámazo me dijo en Cangas de Onís que si Fuente no ganaba esta Vuelta la ganaría el portugués Agostinho. En efecto: Agostinho ha logrado



Fuente

el mejor tiempo en el sector contra reloj de esta tarde, con más de un minuto de diferencia respecto a Ocaña, el favorito en la ocasión, y se ha montado en el segundo de la general. Tercero ha sido el belga Swerts; cuarto, González Linares; quinto, Lasa, y sexto, el luso-hispano Tamames. El mejor tiempo en la pizarra, según los corredores iban llegando, cuando ya el desenlace se vería próximo, era el de Swerts, y el segundo el de González Linares, cuando ambos fueron mejorados y desplazados de la cúspide de la etapa por Ocaña. Pero finalmente, Agostinho les haría retroceder un puesto a todos al marcar cuarenta y siete minutos y cuarenta y tres segundos, con los que superaba a Ocaña y Swerts, segundo y tercero en el sector en un minuto largo, y al santanderino en más de minuto y medio. Detrás, según sus tiempos, se clasificaban Lasa, Tamames, Danquillaume, Mendes y Fuente, al que su tiempo de cuarenta y nueve minutos cincuenta y siete segundos le ha valido para salvar por los pelos el triunfo, en el que de muy atrás venía comprometido.

Señalemos que el tiempo de Swerts, el mejor, a la sazón, cuando faltaban doce corredores por llegar, fue acogido por una unánime aclamación. Como el de González Linares en su turno y que una más unánime y ruidosa aclamación subrayó la entrada de Ocaña en el velódromo. Casi tan unánime y ruidosa como la que acompañó a la entrada de Fuente, vestido con el jersey amarillo que ha salvado con sus valiosos once segundos.

Realmente con arreglo a lo que desde Almería llevamos visto, Fuente era el hombre más acreedor a la apoteosis final, aunque ayer, por causas ajenas a su buen hacer y al buen hacer de sus compañeros de equipo, se viera metido, en vísperas ya del final en una delicada situación, cuando él

era, bajando el puerto de Elgueta, donde sufrió el accidente, el más calificado candidato a ganar la etapa y al triunfo final. Y, sin embargo, el lógico discurrir de la carrera, donde siempre acechan los más adversos imprevistos, le ha deparado veinticuatro horas de zozobra, sin contar su noche insomne, dolorida, porque suponemos que durante esa noche, más que el dolor físico, le preocuparían las contingencias de la carrera.

Por último, todo puede darlo por empleado el bravo corredor, que con tan legítimos merecimientos como escueta diferencia se proclama por segunda vez ganador de la Vuelta a España. Con la satisfacción, además, de ver a su grupo en la cabeza de la clasificación por equipos, a su compañero Elorriaga en la de metas

volantes y a Perurena en la clasificación por puntos de la regularidad.

Nosotros debemos contar también con Abilleira, del grupo Casera, el honorario difunto madrileño del paseo de Camaróns, al día siguiente de la caída del Circuito del Jarama, que gana, con aventajada puntuación, el premio de la Montaña y también el «maillot» rojo de la clasificación combinada Bravísimo Abilleira, que cuando le dábamos como presunto «muerto» en la etapa de Madrid, volvió a tomar su puesto, sobreponiéndose al dolor y a las precabidas advertencias médicas de la Organización y federativas, volvió a la brecha, camino de Los Angeles de San Rafael, y ahí ha quedado.



Abilleira

Aun contado el desenlace definitivo de la Vuelta, no estará de más decir algo de la etapa de la jornada, que se ha desarrollado como sigue, y en la que, por cierto, se ha dado un pintoresco desenlace.

Antes, a primera hora de la tarde, se había disputado el sector en línea Eibar-San Sebastián, que no resolvió nada por cierto, y del que fue protagonista Manuel Antonio García, del grupo Monteverde, quien escapó en el alto de Iciar y se presentó en el espléndido velódromo de Anoeta destacado, prácticamente perdido, evadido de la carrera, había ganado su guerra de la independencia cuando se transitaban las dos primeras docenas de kilómetros del sector, y se plantó en la meta con más de diez minutos de adelanto sobre el horario previsto y casi siete minutos respecto del pelotón, del que se destacaron en lucha por los primeros puestos Karstens, Perurena, Elorriaga, Sibille, Zurano y Martínez.

Por cierto, el triunfo del bravo García venía precedido por un pintoresco antecedente que ha tenido aquí espectacular desenlace. «La apuesta fue porque un día...» En una de las primeras etapas, García se permitió afirmar, en conclave privado de su equipo, que él ganaría una etapa de esta Vuelta. Un mecánico de ese conjunto, el valenciano López Goriet, replicó: «Si tú ganas una etapa, yo me como el ramo de flores que te den.» Y he aquí que esta tarde, fiel cumplidor de su apuesta, García, y fiel cumplidor de su compromiso el otro apostante cuando el corredor recibió su ramo y era aclamado por el público. Llevando en la mano sus flores, López Goriet corrió en pos de él, tomó el ramo y se puso a comer las flores con el mismo ímpetu con que anoche se tomaba en su hotel eibarresa una espléndida merluza a la vasca... Pero no se ha comido todo el ramo. Quizá ateniéndose al reglamento de la carrera, ha pensado que si la etapa estaba dividida en dos sectores bien podía ser también fraccionado en sectores el ramo y se ha comido aproximadamente la mitad. Y, por supuesto, ha pasado entre el celofán envolvente con buen apetito y buen talento, como satisfecho de poder hacer esa ofrenda de exaltación vegetariana a uno de los hombres a quienes diariamente asiste a lo largo de la etapa en los problemas mecánicos que se le presentan.

Saludemos por último, al legítimo y bravísimo ganador de la Vuelta que ha sabido ser Fuente, un hombre que ha podido perseverar siempre en el puesto de mayor responsabilidad de la carrera, y al que no podremos saludar esta noche en la cena de clausura porque en el momento mismo en que esta transmisión concluya nos echaremos a la carretera, camino de Roma, para alinearnos en la partida del «Giro». El viaje es largo y el camino arduo. En Roma, al pie de la basílica de San Pedro, queda emplazado el lector si la cita no le resulta enojosa.—MENENDEZ CHACÓN.

CLASIFICACION GENERAL FINAL

Clasificación general definitiva después de disputada la decimonovena y última

IMPORTANTE EMPRESA DE SEVILLA necesita TRADUCTORA-MECANOGRafa

para correspondencia ESPAÑOL-ALEMAN, con perfecto conocimiento del idioma alemán

Escribir al núm. de Refer. 3.201. de Publicidad «ALAS». Calle Méndez Núñez, 10. Sevilla. (6.226)



Alfombras Persas
ANTIGUAS Y MODERNAS

- Ha ampliado su local
- Ha renovado sus existencias
- Ha cambiado de teléfono

ATENCION
NUEVO NUMERO:
402 06 74

Y... (AUNQUE PAREZCA IMPOSIBLE) HA MEJORADO SUS PRECIOS

MALDONADO, 4
Madrid - 6